

Carlos Alcaraz venció a Vacherot y jugará la final de Montecarlo ante Sinner con el número 1 en juego

Carlos Alcaraz volvió a demostrar por qué es el gran dominador de la arcilla: derrotó a Valentin Vacherot por 6-4 y 6-4, se metió en la final de Montecarlo 2026 y definirá el título ante Jannik Sinner en un duelo que también pondrá en juego el número uno del ranking ATP.

Carlos Alcaraz dio otro paso gigante en el Masters 1000 de Montecarlo 2026. El español venció al local Valentin Vacherot por 6-4 y 6-4 en semifinales, selló su clasificación a la final por segundo año consecutivo y se aseguró un duelo de altísimo voltaje frente a Jannik Sinner, en un partido que no solo definirá al campeón del torneo, sino también al próximo número uno del mundo.

El líder del ranking ATP mostró una vez más su enorme jerarquía en polvo de ladrillo. En una cancha con clima hostil para cualquier visitante, por el respaldo del público hacia Vacherot, Alcaraz se mantuvo sólido, inteligente y agresivo en los momentos justos para imponerse en una hora y 25 minutos. Fue una victoria sin fisuras para el murciano, que continúa acumulando marcas históricas y reafirmando que, sobre arcilla, hoy nadie transmite tanta autoridad como él.

La actuación del español volvió a sostenerse en números de elite. Firmó 20 tiros ganadores, cometió 17 errores no forzados y ganó el 81% de los puntos con su primer servicio. Ese equilibrio entre agresividad y control le permitió neutralizar a un Vacherot que llegaba con enorme confianza, empujado por una semana soñada y por la ilusión de todo el

público monegasco. Sin embargo, del otro lado apareció una versión muy seria de Alcaraz, con respuestas para cada intento de rebelión.

Alcaraz, en otra final de Montecarlo y con la cima en juego

La victoria sobre Vacherot dejó mucho más que un simple pase al partido decisivo. Alcaraz se instaló en la **35ª final ATP de su carrera**, en busca de su **27º título**, y además quedó a un triunfo de defender con éxito la corona conquistada en Montecarlo 2025. Pero el contexto potencia todavía más lo que viene: enfrente estará Jannik Sinner y el ganador se quedará también con el número uno del ranking mundial.

El propio Alcaraz no esquivó la magnitud del momento. Después de meterse en la final, habló con claridad sobre lo que representa este partido: jugar en un escenario soñado, con el trofeo y la cima del tenis en disputa, frente a su gran rival generacional. Ese condimento convierte la final en uno de los partidos más esperados de la temporada.

Además, el español llega con una ventaja simbólica importante: domina el historial ante Sinner por 10-6 y afrontará el 17º capítulo de una rivalidad que ya marcó varios momentos grandes del circuito. También será el primer enfrentamiento entre ambos en 2026, lo que agrega un peso extra a la definición del Masters 1000 del Principado.

El dominio de Alcaraz sobre polvo de ladrillo

Si hay una superficie que hoy representa la esencia competitiva de Alcaraz, esa es la arcilla. Con su triunfo en semifinales, el español alcanzó la final en sus **últimos siete torneos sobre tierra batida**, una secuencia impactante que

comenzó en Roland Garros 2024 y continuó con los Juegos Olímpicos de París, Montecarlo 2025, Barcelona 2025, Roma 2025, Roland Garros 2025 y ahora Montecarlo 2026.

La estadística no hace más que confirmar una tendencia demoledora. Desde el inicio de la gira de arcilla de 2025, Alcaraz ganó 26 de sus 27 partidos en esta superficie, con una única derrota en la final de Barcelona 2025 ante Holger Rune, en un duelo que además terminó condicionado por una lesión. Su actualidad en polvo de ladrillo no deja dudas: llega a cada torneo como favorito natural.

A eso se suma otra cifra impactante: acumula **17 victorias consecutivas en tierra batida**, luego de haber conquistado Roma y Roland Garros en sus dos últimas apariciones sobre esta superficie antes de Montecarlo 2026. Esa consistencia lo pone en una línea de rendimiento reservada para muy pocos.

Un torneo de menos a más para el español

El recorrido de Alcaraz en Montecarlo también tuvo matices que le agregan valor a esta clasificación. Su debut ante Sebastián Báez fue contundente, con una victoria por 6-1 y 6-3, en la que incluso reconoció haberse sorprendido a sí mismo por el nivel mostrado en su regreso al polvo de ladrillo. Luego, en octavos de final, debió atravesar un partido mucho más complejo ante Tomás Etcheverry, a quien venció por 6-1, 4-6 y 6-3, en un cruce donde incluso dejó ver frustración y dudas pasajeras.

En ese encuentro contra Etcheverry se lo vio incómodo por momentos, hasta el punto de admitirle a su entrenador que tenía “muy poca confianza” y poco feeling con la pelota. Sin embargo, logró salir adelante, ajustó en los momentos clave y sostuvo la defensa del título. Esa capacidad de reacción también explica por qué es el actual número uno del mundo.

Después llegó su partido más sólido del torneo frente a Alexander Bublik. Allí necesitó apenas 64 minutos para ganar 6-3 y 6-0, sumar su victoria número 300 en el circuito ATP y meterse en semifinales. Ese triunfo lo convirtió en uno de los jugadores más veloces de la historia en alcanzar esa cifra, quedando apenas detrás de Rod Laver y Jimmy Connors en cantidad de partidos necesarios para llegar a 300 festejos.

Ya en semifinales, ante Vacherot, la misión era diferente: no solo tenía enfrente a un rival inspirado, sino también a todo el estadio apoyando al local. Alcaraz respondió con madurez competitiva, gestión emocional y un tenis lo suficientemente completo como para desactivar la ilusión monegasca sin pasar grandes sobresaltos.

La gran semana de Vacherot también tuvo premio

Aunque la historia del día quedó del lado de Alcaraz, el torneo de Valentin Vacherot merece una mención especial. El monegasco se convirtió en el primer local en alcanzar una semifinal en el Principado y cerró una semana extraordinaria que le permitirá ingresar por primera vez al Top 20 del ranking ATP a partir del lunes. Su crecimiento ya venía respaldado por un gran presente en el circuito, y en Montecarlo ratificó que está listo para competir en la elite.

Pero incluso ante ese contexto, Alcaraz no aflojó. Jugó con la autoridad de los grandes campeones y le bajó la persiana a la aventura del local para seguir adelante en busca de otro trofeo pesado en su carrera.

Final soñada en Montecarlo: Alcaraz

vs Sinner

Todo está dado para una final espectacular. Alcaraz llega como campeón defensor, líder del ranking y dueño de un presente aplastante en tierra batida. Sinner, en tanto, viene de una semifinal demoledora ante Alexander Zverev y tendrá la oportunidad de pelear por su primer título en Montecarlo. El duelo pondrá frente a frente a los dos mejores jugadores del momento y puede marcar un punto de inflexión en la temporada.

En la previa, el español ya había hablado del gran nivel de su rival italiano, especialmente por la incorporación de recursos como la dejada y por la evolución de su servicio. Incluso había reconocido que enfrentarse a un Sinner cada vez más completo lo obliga a crecer y mantenerse alerta. Ahora, ya no será una hipótesis futura: la gran final los cruzará con todo en juego.

Para Alcaraz, además, será una oportunidad de reafirmar que sigue siendo el hombre a vencer sobre arcilla. Para Sinner, el desafío será romper esa lógica y arrebatarle no solo el trofeo, sino también el liderazgo del tenis mundial.

Montecarlo ya tiene la final que todos esperaban. Carlos Alcaraz contra Jannik Sinner. El título. El número uno. Y una rivalidad que sigue escribiendo capítulos cada vez más grandes